

## COLOMBIANOS EN ARGENTINA: MEMORIAS DEL CONFLICTO ARMADO Y EXPERIENCIA MIGRATORIA

CLAUDIA MILENA HERNÁNDEZ R.  
Universidad Pedagógica Nacional, Argentina.

### RESUMEN

El siguiente trabajo analiza los procesos de resignificación de las memorias sobre el conflicto armado colombiano, por parte de los inmigrantes colombianos en el contexto argentino. Dicho esto, el texto se desarrolla en tres ejes analíticos, que acompañan la evidencia empírica producto de entrevistas a profundidad y observación participante: el contexto de la migración colombiana en Argentina; los procesos de resignificación de la memoria social de los colombianos, producto de la incorporación de experiencias en Argentina; y, finalmente, el emergente transnacionalismo político colombiano en clave de la memoria del conflicto armado. De esta forma, el objetivo es aportar en la reflexión en torno a los procesos de construcción de la memoria social a partir de la incorporación de experiencias vividas en nuevos contextos sociales y políticos.

**Palabras clave:** memoria social, experiencia, migración colombiana en Argentina, conflicto armado colombiano.

### ABSTRACT

This article analyses the processes of reinterpretation of the memories of the Colombian armed conflict through the eyes of the Colombian immigrants in the Argentinian context. Having said this, the text is developed in three analytical approaches that accompany the empirical evidence product of in-depth interviews and participant observation: the context of Colombian migration in Argentina; the reinterpretation processes of the Colombians' social memory resulting from the incorporation of experiences in Argentina;

and finally, the emerging Colombian political transnationalism as key of the memory of the armed conflict. In this way, the goal is to contribute to the consideration surrounding the construction processes of social memory, building on the incorporation of experiences lived in new social and political contexts.

**Key words:** social memory, experience, Colombian migration in Argentina, Colombian armed conflict.

### Introducción

Las migraciones internacionales son una variable dependiente del contexto político, social y económico, tanto del país de salida como del país de recepción. Así, el aumento de la inmigración colombiana en la Argentina, es motivada por las condiciones socioeconómicas y la violencia en Colombia —cuyo marco estructurante es el conflicto armado—; y por las facilidades de acceso a derechos en la democracia argentina actual.

El flujo migratorio de Colombia hacia Argentina se ha visto multiplicado en un 300%.<sup>1</sup> Las razones y condiciones de la migración están definidas por múltiples móviles, que van desde el agotamiento de la vivencia en Colombia, la necesidad de refugio político, la búsqueda de progreso social y económico vía inserción educativa y profesional, y la expectativa de nuevas experiencias vitales. De esta forma, Argentina se presenta como un contexto atractivo para la migración colombiana por varias razones: la gratuidad de la educación universitaria y los bajos costos de la educación de posgrado, y el escenario institucional y social proclive a la democracia y la defensa de los derechos humanos.

Dicho esto, la inserción en el contexto argentino permite a los colombianos vivir e incorporar nuevas experiencias que movilizan, modifican y replantean los modos de significar la experiencia vivida del conflicto armado. Dado que la memoria social es producto de la articulación de los recuerdos pasados y las experiencias presentes (y las expectativas sobre el futuro), estas últimas insertas en nuevos contextos sociales y políticos que permiten la incorporación de marcos de interpretación y corrientes de pensamiento.

En este sentido, el texto se desarrolla en tres ejes analíticos: el contexto de la migración colombiana en Argentina; los procesos de resignificación de la memoria social de los colombianos, producto de la incorporación de experiencias en Argentina; y, finalmente, el emergente transnacionalismo político colombiano en clave de la memoria del conflicto armado.

<sup>1</sup> Según datos registrados por el Consulado colombiano en Argentina, entre 2005 y 2009 la presencia de colombianos en Argentina se multiplicó por 3, siendo 19,268 los colombianos legalizados hasta junio del presente año (2010???)

## Colombianos en Argentina

Argentina ha sido históricamente un país de inmigración. En los últimos años, el flujo migratorio ha presentado variaciones con respecto al país de origen de los inmigrantes, los cuales son ciudadanos que ya no provienen en su mayoría de Europa –como hasta 1930–, sino de países limítrofes (Novick, 2005a). En donde la migración colombiana aparece como un fenómeno reciente.

En lo que respecta a los tipos de migración, la clasificación típica refiere a dos grandes tipos: la migración económica, motivada por la búsqueda de mejores condiciones de vida, y la migración política, empujada por condiciones de violencia. Asimismo, la caracterización habitual señala que el emigrado político es un “migrado involuntario” que debe dejar su país por situaciones políticas que le implican riesgos personales; definición que puede ser relativa dado que las condiciones de pobreza extrema también pueden ser vistas como condiciones de fuerza que llevan a la migración. Al respecto, Van Hear señala que en todo proceso migratorio siempre están presentes elementos de elección y opciones, pero, según el tipo de migración, éstos interactúan de forma diferente (Van Hear 2002, en Villa y Riaño, 2008)

En este sentido, las características de la migración colombiana son múltiples, siendo las motivaciones educativas y profesionales una variable importante debido a la gratuidad de la educación universitaria, los bajos costos de la educación de posgrado, la amplia oferta y la calidad educativa con respecto a la región. A partir del material de campo y las entrevistas obtenidas<sup>2</sup> puede establecerse que 81% de los colombianos entrevistados emigran a Argentina por razones educativas, 13% por relaciones amorosas y 6% por razones de refugio político. Además de esto, 69% señalaron como importante el deseo de cambiar de contexto político y social, el deseo de salir del país, la posibilidad de contención de una red social en Argentina y la oportunidad de crecimiento educativo; las cuales se conjugan y los llevan a tomar la decisión emigrar. Asimismo, Argentina se presenta como un contexto atractivo para la migración colombiana por varias razones: las condiciones democráticas que ofrece el contexto social y político y la amplia oferta cultural que vincula a los dos países (el fútbol, el tango, la literatura), entre otros aspectos.

Es preciso señalar que el presente escrito no tiene como objeto la tipificación de la migración colombiana en Argentina pues existen dificultades para distinguir los tipos de migración que se presentan dado que –desde la óptica del país de recepción– el inmigrante se inserta en el mercado laboral y/o en el campo educativo y las estrategias de supervivencia son similares en ambos casos.

Llegué por un programa que tiene la pastoral para protección a líderes sociales en el Cono Sur durante un año. Junto conmigo llegó una familia; éramos los primeros que llegábamos [...] y

<sup>2</sup> Para la investigación se realizaron 17 entrevistas a inmigrantes colombianos que en el año 2009 residían el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Asimismo, se realizó observación participante de las actividades de las organizaciones políticas colombianas.

bueno, llego acá a Buenos Aires y empiezo ese primer año de acople bajo el programa y eso me permitió despreocuparme de lo laboral. Tres meses antes de que terminara me preguntaron si quería volver a Colombia. En ese año que estuve acá desaparecieron dos compañeros, y por lo que veía que pasaba en Colombia, decidí quedarme un tiempo más, y después de eso llevo tres años. Para ese tiempo ya estaba estudiando, me fui a compartir apartamento con unos compañeros de la universidad y a trabajar en lo que resulte. El trabajo más dignificante fue uno que tuve el año pasado con el Estado argentino, y después me ha tocado de camarero, de albañil (Julián Hernández, 38 años).

Esta experiencia de vinculación laboral en el caso de un refugiado se presenta como una experiencia compartida entre los colombianos, quienes se ven obligados a incorporarse en labores para las cuales están sobrecalificados. Son muchos los profesionales que buscan trabajos temporarios que les permitan tener un ingreso económico para la superviviencia. Otros, por su parte, logran gestionar becas de investigación por medio de entidades internacionales o argentinas, e incluso créditos del Estado colombiano. En el último caso, las cifras señalan un aumento de los créditos otorgados para estudios superiores en Argentina, con lo cual se pasó de 31 estudiantes en el 2004 a 193 en el 2008. Según Carlos Catella, agregado cultural de la Embajada de Argentina en Colombia, son cerca de 3,000 los estudiantes colombianos tan sólo en Buenos Aires.<sup>3</sup> Asimismo, “la demanda de cursos y carreras profesionales está concentrada en diseño, publicidad, cine, fotografía y otras artes, mientras en posgrados el interés se concentra en las ciencias sociales y de la salud”.<sup>4</sup>

### La incorporación de experiencias y elaboración de la memoria social

Hablar de memoria social remite a pensar en la identidad, las luchas políticas, la justicia, la reparación, la verdad, entre otras categorías que cobran importancia conforme a los contextos y las relaciones entre los actores políticos en determinados momentos históricos. Podríamos decir que, en la historia reciente, las dictaduras militares en el Cono Sur marcaron una experiencia global acerca de la violencia política y del terrorismo de Estado. No obstante, los procesos de justicia y reparación que acompañan las luchas por la memoria estuvieron definidos por los intereses políticos que guiaban la inclusión, negociación y/o oposición entre actores sociales y el Estado, en los diferentes contextos históricos.

Pero ¿qué implica hablar de *memoria*? Según Jelin, “La memoria involucra recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay un juego de saberes pero también hay emociones, hay huecos y también hay fracturas” (Jelin, 2002: 17). En el campo político, estos silencios, recuerdos, narrativas y gestos son obje-

<sup>3</sup> [www.eltiempo.com/vidadehoy/educacion/el-cono-sur-es-el-nuevo-gran-destino-de-los-universitarios-colombianos\\_6086407-1](http://www.eltiempo.com/vidadehoy/educacion/el-cono-sur-es-el-nuevo-gran-destino-de-los-universitarios-colombianos_6086407-1).

<sup>4</sup> [www.universidad.edu.co/index.php/%5C%5C192.168.0.5%5Ccontenido%5CNettingSolutions%5Cursos%20HP%5CHP%20NO%20Cursos%5CAnimaciones\\_dise%C3%B1o/index.php?option=com\\_content&view=article&id=937:colombianos-se-van-para-argentina-a-estudiar-postgrado-que-son-mas-economicos&catid=16:noticias&Itemid=198](http://www.universidad.edu.co/index.php/%5C%5C192.168.0.5%5Ccontenido%5CNettingSolutions%5Cursos%20HP%5CHP%20NO%20Cursos%5CAnimaciones_dise%C3%B1o/index.php?option=com_content&view=article&id=937:colombianos-se-van-para-argentina-a-estudiar-postgrado-que-son-mas-economicos&catid=16:noticias&Itemid=198).

tos de batalla en los que se ponen en juego intereses de los diferentes actores del presente. Así, los sentidos que se asignan al pasado responden a los actores e instituciones particulares del presente, que enfatizan en los aspectos que les resultan cruciales, en momentos de crisis de identidad (Portelli, 2003).

La memoria y la identidad son elementos constitutivos en la medida en que la memoria –la individual y la colectiva– es un componente importante del sentimiento de continuidad y de coherencia de una persona o de un grupo. La identidad, al igual que la memoria, es un proceso construido y redefinido en el curso de la vida social, que se produce en referencia a los otros, bajo criterios de aceptabilidad, admisibilidad y credibilidad que se establecen en la negociación directa con otros. De acuerdo con esta idea, existen diferentes memorias colectivas que elaboran los grupos o que portan los sujetos con respecto a acontecimientos traumáticos o en relación a estructuras perennes, como señala Rousso; memorias que tienen la función de estructurar la identidad del grupo o de la nación, y por ende, de definirlos en tanto tales y distinguirlos de otras entidades equiparables (Rousso, 1991).

La memoria y la identidad son valores disputados en conflictos sociales e intergrupales y particularmente en conflictos que oponen grupos políticos diversos (Pollak, 2006: 38). En este sentido, la apelación a la memoria define y es definida por discursos y prácticas políticas que los actores sociales gestionan en el marco de reivindicaciones de proyectos políticos más amplios. Podría afirmarse, como lo hace Steve, que “La historia de la memoria y el olvido colectivo es un proceso de deseo y de lucha para construir las memorias emblemáticas, culturalmente y políticamente influyentes y hasta hegemónicas”. Estas memorias entendidas como marcos, incorporan, organizan y articulan memorias sueltas, vividas y personales, que nacen y adquieren su influencia a través de los esfuerzos múltiples conflictivos y competitivos de dar sentido a las grandes experiencias humanas (Steve, 1998: 18). Las disputas entre los actores sociales por la instalación de una memoria colectiva se inscriben en un marco de relaciones asimétricas de poder, en las cuales la producción y la circulación de ciertas memorias emblemáticas se definen en medio de privaciones, miedos y silencios instalados.

En Colombia, el contexto del conflicto armado y los mecanismos de represión simbólica y física han derivado en una suerte de parcialización de la memoria. Es decir, una memoria oficial que tiende a señalar como única responsable del conflicto armado a la guerrilla, cuyos afiliados desde 2002 son denominados terroristas en el marco de la lucha contra el terrorismo internacional. Sumado a esto, el monopolio de la información en manos de dos grandes grupos económicos, concentra una lectura hegemónica que transmite una memoria oficial. En términos globales, se puede hablar de dos memorias emblemáticas del conflicto armado. La primera, situada en responsabilizar a la guerrilla como única responsable de la situación de violencia generalizada que vive el país, de igual forma, justifica la lucha contra el terrorismo; ésta es la memoria oficial. La segunda, reconoce la existencia de un conflicto social y económico como raíz profunda del

conflicto interno, en el que el Estado colombiano ha sido responsable de la violación de derechos humanos; ésta es la memoria de las víctimas, principalmente. Estas memorias antagónicas son construidas en relaciones asimétricas de poder, y logran traspasar las barreras nacionales e insertarse en el contexto argentino.

Cuando uno sale del país, sale con todo: con sus esquemas mentales, sus miedos. Cuando yo voy a hablar y escucho un colombiano, entro en un mutismo, yo prefiero no hablar, porque terminan diciéndome lo mismo que me decían los que me amenazaron: que soy un guerrillero. Todos los compañeros que estamos acá, somos refugiados, algunos políticos, o refugiados económicos, que por diversas condiciones tuvimos que venir, no estamos acá de paseo, no somos de los colombianos que están en la Universidad de Palermo, a quienes la Embajada les patrocina sus actividades (Néstor Herrera, 27 años).

Según Pollak,

La frontera entre lo decible y lo indecible, lo confesable y lo inconfesable, separa una memoria colectiva subterránea de la sociedad civil dominada o de grupos específicos, de una memoria colectiva organizada que resume la imagen de una sociedad mayoritaria o lo que el Estado desea transmitir e imponer (Pollak, 2006: 24).

Por lo que la producción de estas memorias, fundada en experiencias –vivas o transmitidas–, requiere de un contexto propicio en el cual narrarse; es preciso un escenario atento a escuchar, donde se pueda expresar aquello que fue censurado. En este sentido, el silencio y la narración son producto principalmente de las posibilidades e imposibilidades de narración y escucha en contextos sociales y políticos, con lo cual la irrupción de estas memorias se presenta como producto de un cambio en el curso de la historia, es decir, un cambio de orden político (con la llegada de nuevos actores al poder); o producto de un cambio territorial, es decir, un cambio de un contexto político.

Me llama la atención de la sociedad argentina la apertura democrática, la posibilidad de opinar, el fortalecimiento de los movimientos sociales, las madres de la Plaza de Mayo, la organización de derechos humanos, cómo lograron sobreponerse a una dictadura y hoy estar en un proceso bastante diferente al nuestro (Néstor Herrera, 27 años).

Estos contextos se presentan no sólo como contextos de escucha, sino también como contextos de nuevas experiencias que modifican de una u otra forma la narración de las experiencias pasadas. Es decir, la memoria

...se ubica temporalmente en el espacio de la experiencia presente, que incorpora los recuerdos de forma dinámica, susceptibles de ser modificados, ampliados o expandidos, en relación con nuevas experiencias vividas o transmitidas [...] Procesos de significación y resignificación subje-

tivos, donde los sujetos se mueven y orientan (o desorientan y se pierden) entre “futuros pasados” (Koselleck, 1993) “futuros perdidos” (Huyssen, 2000) y “pasados que no pasan” (Connan y Rouso, 1994) en un presente que se tiene que acercar y alejar simultáneamente de esos pasados recogidos en los espacios de experiencia y de los futuros incorporados en horizontes de expectativas (Jelin, 2001: 13).

Me acuerdo que una vez fui a un evento de una organización de derechos humanos; decían que iban a presentar un video del camarada Palmera; era un video sobre Simón Trinidad. Yo había ido con mi mamá y le dije que ni abriéramos la boca, que nos pasáramos por argentinas. Nadie nos preguntó nada. Eso se me hizo extraño porque en Colombia a usted siempre en estos espacios le están preguntando de todo [...] Al final la gente hablaba. Nosotras no abrimos la boca. Luego salimos y nos fuimos mirando con un poco de paranoia, sin saber si nos estaban siguiendo o alguna cosa. Lo curioso fue que la demás gente salió tranquila. En ese momento a mí me cayó la ficha de que en Colombia si había una dictadura [...] En Colombia, los que piensan diferente los empiezan a procesar judicialmente, usted va a una marcha y si alguien le toma una foto, usted tiene paranoia y está alerta pensando y mirando quién puede ser parte de la inteligencia militar... En Colombia, cuando salía de una marcha llevaba la camiseta debajo para cambiarme, era incapaz de irme sola después de un evento político (administradora ambiental residente en Buenos Aires).

Este testimonio presenta una experiencia recurrente de los colombianos en Argentina, quienes al tener la posibilidad de relacionarse con otros grupos, acceder a otros marcos de interpretación, a otro discurso, logran reconocer aspectos de censura que habían sido naturalizados en el contexto colombiano.

En este sentido, la memoria social que elaboran los colombianos sobre las experiencias vividas en el contexto de conflicto armado, se sitúa en marcos e interacciones sociales variables en el tiempo (Halbwachs, 2005: 46). Esto es, la violencia en el marco del conflicto armado configura la experiencia social de los colombianos, con lo que los sentidos que se asignen a la misma están orientados por las corrientes de pensamiento e interpretación que circulan en dicho marco. De esta manera, el cambio de marco social puede generar un cambio en la significación de lo experimentado, según los marcos interpretativos y las corrientes de pensamiento que se incorporen con los preexistentes. Esta construcción de sentidos sobre la experiencia vivida es, por tanto, un ejercicio complejo e inacabado que se alimenta de la interacción con nuevos actores sociales, sus discursos y sus prácticas.

Las memorias de los colombianos sobre el conflicto armado son construidas en diversos marcos: familiares, educativos, profesionales, sociales y culturales, y alimentan desde diferentes espectros las memorias emblemáticas, como se señaló anteriormente. Estas memorias, lejos de ser un núcleo homogéneo, se presentan como un abanico de sentidos e intereses que se entrecruzan y a la vez entran en

SECCIÓN ARTÍCULOS  
■ conflicto.

195

Además de esto, es preciso reconocer las particularidades de la Argentina actual como marco social en que se inserta la experiencia migratoria de los colombianos. Si bien es cierto que son múltiples los marcos sociales, culturales y políticos, en términos generales se puede reconocer el contexto estructural de la Argentina, en donde el discurso de derechos ha sido el núcleo central bajo el cual se ha construido la democracia actual.

Con la caída de la última dictadura militar, la sociedad Argentina se vio convocada bajo un principio superior en defensa de los derechos fundamentales y la construcción de un nuevo orden social y político distinto del impuesto durante la dictadura. La noción de democracia fue pensada como oposición al autoritarismo y las dictaduras, pensamiento centrado en el régimen político que converge con el clima internacional en el que el discurso de los derechos humanos era hegemónico; así, la democracia anhelada incorporaba de manera central la defensa de los derechos básicos de la persona (Jelin, 2003).

De esta manera, la democracia se sustentó en la consigna “Nunca más” –bandera de los organismos de derechos humanos y luego consigna de la transición a la democracia–, la cual representó el deseo colectivo de no volver a experimentar el horror, lo que generó un nuevo principio para la cultura argentina: “Nunca más” como poder si ley (González, 1995). Para ese momento, la consigna llevaba implícita la expectativa de verdad y justicia punitiva, política y social frente a lo sucedido, como parte del consenso del grueso de la sociedad. Sin embargo, la democracia ha sido asumida de distintas maneras por los gobiernos, en algunos casos ha sido construida en la acepción “formal” del término, mientras que otros han hecho esfuerzos mayores por alcanzar una democracia plena sustentada en el Estado social de derecho, en clave de la promoción y garantía de los derechos humanos. En este sentido, se puede reconocer un cambio importante en la sociedad Argentina en el trascurso de los últimos años, en donde las organizaciones de derechos humanos han jugado un papel protagónico, y los dos últimos gobiernos (2003-2007, 2007-2011) han logrado instalar como política de Estado la promoción de derechos.

Acá en Buenos Aires uno puede ver que en Colombia está totalmente silenciado lo que pasa en términos de derechos humanos, y no sólo instalado en lo social sino en lo político. Acá es muy evidente ese silenciamiento colombiano. Estando acá puedo ver las cosas diferentes, eso me lo ha dado este país, porque acá todo tiene que ver con derechos humanos (Alicia Herreño, 35 años).

### **El transnacionalismo emergente de los colombianos en Argentina**

Como se ha mencionado, la memoria es un elemento de conflicto por parte de los diferentes actores que en la arena pública disputan intereses políticos del presente que “usan” como sustento en una versión de la experiencia pasada. El lugar de los



actores, los discursos, las prácticas y la forma en que se relacionan, negocian y/u oponen a la memoria oficial, configura el nivel de intensidad de estas luchas por la memoria. En la historia reciente, la narración de las experiencias de quienes sufrieron la violencia fue censurada por la acción represiva de los gobiernos tanto en el marco de las dictaduras militares del Cono Sur como en los conflictos internos de los países centroamericanos. Contextos que empujaron la salida masiva de nacionales, lo que lograron insertarse en otros con mejores condiciones políticas y sociales. Asimismo, denunciaron la crisis humanitaria de los contextos de salida, construyeron nuevas experiencias y moldearon sus discursos y prácticas políticas conforme a los contextos de recepción. Como señala Vania Markarian, el movimiento de derechos humanos en Francia

...llevó a los uruguayos exiliados, así como a los sudamericanos que huían de gobiernos autoritarios, a participar en esfuerzos transnacionales a favor de los derechos humanos inicialmente críticos [...] los exiliados fueron adoptando paulatinamente la retórica política de estos grupos y planteando sus reivindicaciones en el lenguaje de los derechos humanos (Markarian, 2004: 86).

El contexto internacional representa una oportunidad política para deslindar el carácter y las consecuencias de estos contextos represivos. De esta manera, el trabajo de denuncia desarrollado por grupos de migrantes colombianos en contexto Argentino, permite poner en circulación nuevas versiones sobre la situación interna, con el ánimo de presionar a escala internacional un cambio social político en Colombia. Al respecto, Sikkink señala que en los años de dictadura del Cono Sur lo que eventualmente llevó a mejorar la situación de derechos humanos en estos países fue la existencia de fuertes presiones internacionales, las presiones más consistentes y decisivas de todos los países de América Latina. De la misma manera, un número cada vez mayor de colombianos en Argentina desarrolla en la actualidad acciones vinculadas a la denuncia internacional sobre la crisis humanitaria en el marco del conflicto armado, ubicando la responsabilidad del Estado colombiano. “El objetivo central es buscar la solidaridad internacional, no la colombiana. Nos interesa interlocutar con los argentinos. Si llegan colombianos, bien; pero no estamos cazando colombianos, porque el movimiento está lleno de refugiados” (Miembro del Movimiento de Víctimas del Terrorismo de Estado).

El flujo de información entre estos grupos de inmigrantes y las organizaciones de derechos humanos del contexto de recepción permite una mayor comprensión del conflicto armado y, de esta forma, mayor articulación en las acciones políticas de los sectores de izquierda y organizaciones de derechos humanos sensibles a la situación colombiana. Esta articulación entre organizaciones locales y organizaciones de inmigrantes fue, y sigue siendo, la piedra angular que permite llevar a cabo acciones de denuncia en los países de recepción y aumentar la presión internacional. Según Sikkink, “No podemos comprender la naturaleza, efectividad y limitaciones del trabajo de los organismos de derechos humanos en

América Latina sin explorar las conexiones entre estos grupos internacionales y las organizaciones de derechos humanos locales” (Sillink, 1996: 71). Este proceso de transnacionalización de la política contó con un apoyo importante de sectores proclives a los derechos humanos, intelectuales y artistas que desde su quehacer fueron acercándose, solidarizándose con las luchas políticas contra los regímenes represivos.

Muchos movimientos sociales en Argentina validan el discurso de la insurgencia como tal, y a veces parten de un desconocimiento total del conflicto. Veo que no hay una lectura muy clara de cómo es el conflicto social y armado en Colombia, mientras que otros reniegan de la violencia, también desde un desconocimiento de la violencia política y la resistencia de los pueblos. Por eso es importante instalar en la agenda la complejidad del caso colombiano (representante de la Red de Hermandad con Colombia, REDHER).

El campo de las prácticas transnacionales de los migrantes abarca una amplia gama de fenómenos, por lo cual estudios recientes abordan las prácticas políticas transnacionales a partir del criterio de intensidad del campo (Portes *et al.*, 1999; Portes *et al.*, 2002), distinguiendo entre las prácticas “broad and narrow” (Østergaard-Nielsen, 2003). Las prácticas políticas “narrow” se refieren a la afiliación al acto de partidos o asociaciones de migrantes, mientras que “broad” se refiere a la participación ocasional en reuniones o eventos. Dado que los inmigrantes que participan en las primeras son pocos en comparación con los que participan en las segundas, que tienen un carácter flexible, se hace referencia a las prácticas políticas de éstos últimos

En la actualidad, son escasas las organizaciones políticas colombianas en Argentina (concretamente en Buenos Aires). No obstante, su importancia radica en el contexto internacional que acompaña la emergencia de las mismas y la creciente resonancia del tema colombiano en el movimiento social argentino. Una de las características centrales de las nacientes organizaciones (las más antiguas no tienen más de tres años) es la oposición política frente al gobierno actual colombiano, y las políticas de seguridad con que asumen el conflicto armado, razón por la cual la denuncia de la crisis humanitaria y de la responsabilidad estatal en esta materia son el objetivo común de estas organizaciones. Otro aspecto importante radica en el crecimiento internacional de las organizaciones colombianas, que a través de membresías se encuentran presentes en varios países no sólo del continente, sino también de la esfera global, como es el caso del partido Polo Democrático Alternativo (PDI) y el Movimientos de Víctimas del Terrorismo de Estado. En el primer caso, fueron los propios inmigrantes quienes decidieron presentarse como PDI tras un proceso interno de discusión y como estrategia de respaldo:

Todos estábamos trabajando por aparte y vimos la necesidad de armar una red de colombianos, veíamos que eran más cosas las que nos unían que las que nos separaban, y bueno, primero cada

uno conseguía una entrevista para una emisora, luego pasó que cada uno llamaba a los compañeros para que fuéramos juntos. En ese momento los espacios de radio fueron los que dieron la oportunidad de dar a conocer la situación colombiana y empezar a conocer a otra gente en Argentina, que estaba interesada en el problema colombiano. Si bien todos teníamos posiciones políticas muy distintas, había la posibilidad de construir, y en Colombia el proceso del PDA ya llevaba un tiempo, y todos veíamos en el PDA un gran triunfo de la izquierda. Cuando estábamos pensando en constituirnos le dimos vueltas con mil nombres, mil cosas, y uno de los compañeros que más tiempo llevaba acá, propuso que fuéramos el PDA Argentina y dijo que había una posibilidad para que desde Bogotá nos reconocieran, podíamos presentarnos con [...] cuando nos constituimos como comité de base argentina, hicimos un montón de cosas que hacen que nosotros funcionemos más como un movimiento que como un partido. Nosotros no estamos vinculados a los proyectos electorales del PDA en Colombia, nuestra organización interna es completamente horizontal, contamos con comités pero la toma de decisiones es asamblearia (Fabián García, 29 años).

Estas organizaciones a la cabeza de la movilización social de los colombianos han incrementado su presencia en el espacio público de Buenos Aires a raíz de las visitas presidenciales de Álvaro Uribe Vélez en el marco del acuerdo de bases militares de Estados Unidos en Colombia y del nuevo presidente, Juan Manuel Santos (ex ministro de Defensa y aliado político de Álvaro Uribe en el marco del conflicto binacional entre Colombia y Venezuela por la expansión del conflicto armado colombiano). En ambas coyunturas, se contó con el respaldo de organizaciones argentinas (Madres de la Plaza de Mayo –línea fundadora–, Plataforma Continental de Mujeres por la Paz con Justicia Social en Colombia, el comedor Los Pibes, Partido Comunista de Argentina, Juventud Comunista, MST, PTS, la Agrupación Envar El Kadri, entre otras).<sup>5</sup>

Por otro lado, es preciso señalar que las actividades políticas de colombianos, que son homologadas como publicidad internacional del terrorismo, se ven atravesadas por su expansión, el conflicto y la lucha “antiterrorista” colombiana a escala regional, en donde el gobierno colombiano ha ejercido una fuerte presión ante las instancias diplomáticas internacionales, con el fin de maximizar los esfuerzos de cooperación, cerrar las fronteras y denunciar la presencia de oposición al gobierno.

### A modo de conclusión

- La migración colombiana a Argentina ha tenido un aumento acelerado en los últimos años, motivado por las condiciones socioeconómicas y la violencia en Colombia –cuyo marco estructurante es el conflicto armado–, y por las facilidades de acceso a derechos en la democracia argentina actual.

<sup>5</sup> Comunicado oficial. Disponible en: [www.movimientodevictimas.org/index.php?option=com\\_content&task=blogcategory&id=53&Itemid=84](http://www.movimientodevictimas.org/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=53&Itemid=84).

- Un porcentaje importante de los colombianos en Argentina se encuentra en condición de estudiante, dadas las amplias posibilidades de acceso y la oferta en educación superior que ofrece el país. Asimismo, existe una presencia importante de colombianos en situación de refugio, siendo Colombia el segundo país con presencia de refugiados en Argentina.
- El proceso migratorio que cobija las condiciones de llegada y la experiencia se presenta como una posibilidad para los inmigrantes de narración-producción-resignificación de memorias del conflicto armado colombiano. De esta forma, el contexto de Argentina, como marco social donde se desarrolla la experiencia presente, permite movilizar de una u otra manera la memoria sobre el conflicto armado por parte de los colombianos. Esto es, en función de los marcos interpretativos, las corrientes de pensamiento del contexto general de la Argentina y la forma en que se incorpore y negocie con los marcos preexistentes. Esta construcción de sentidos sobre la experiencia vivida es, por tanto, un ejercicio complejo e inacabado que se alimenta de la interacción con nuevos actores sociales, sus discursos y sus prácticas.
- Finalmente, la existencia de organizaciones políticas de colombianos en Argentina representa la emergencia del transnacionalismo político, en oposición al gobierno colombiano actual. Asimismo, las diversas líneas ideológicas y políticas convergen en la necesidad de denuncia ante la crisis humanitaria que genera el conflicto armado, donde las memorias juegan un papel central en la lucha política transnacional. **[E]**

## ) BIBLIOGRAFÍA

- Crenzel, Emilio (2008). *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI editores (colección Historia y Cultura: El pasado presente).
- Halbwachs, Maurice (2004 [1950]). "Memoria colectiva y memoria individual", *La memoria colectiva* (pp. 25-52). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Markarian, Vania (2004). "De la lógica revolucionaria a las razones humanitarias: los exiliados uruguayos y las redes transnacionales de derechos humanos (1972-1976)". *Cuadernos de CLAEH*, segunda serie, año 2.7, núm. 89: 85-108. Montevideo.
- Novick, Susana (2005a). "Evolución reciente de la política migratoria argentina". Ponencia presentada en la XXV International population conference. Tours, France, 18 al 23 de julio.
- Østergaard-Nielsen, Eva (2003). "The politics of migrants' transnational political practices". *International Migration Review*, vol. 37, núm. 3 (monográfico: *Transnational Migration: International Perspectives*): 760-786. The Center for Migration Studies of New York.

- Pollak, Michael (2006). *Olvido, memoria y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. Buenos Aires: Ediciones al margen.
- Sikkink, Kathryn (1996). “La red internacional de derechos humanos en América Latina: surgimiento, evolución y efectividad”. En *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*. Elizabeth Jelin y Eric Hershberg, editores (pp. 70-96). Caracas: Nueva Sociedad.
- Stern Steve (1998). “De la memoria suelta a la memoria emblemática. Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)”. En *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Mario Garcés, Pedro Milos, Miriam Olguin, Julio Pinto, María Tereza Rojas y Miguel Urrutia, compiladores. Santiago de Chile: LOM (Colección sin Norte).
- Villa, Martha Inés y Pilar Riaño (2008). *Poniendo tierra de por medio. Migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá*. Medellín: Corporación Región.
- Yankelevich, Pablo (2002). *México, país refugio. La experiencia de exilios en el siglo XX*. México, D.F.: Plaza y Valdés.

### Fuentes electrónicas

- [www.eltiempo.com/vidadehoy/educacion/el-cono-sur-es-el-nuevo-gran-destino-de-los-universitarios-colombianos\\_6086407-1](http://www.eltiempo.com/vidadehoy/educacion/el-cono-sur-es-el-nuevo-gran-destino-de-los-universitarios-colombianos_6086407-1).
- [www.universidad.edu.co/index.php/%5C%5C192.168.0.5%5Ccontenido%5CNettingSolutions%5CCursos%20HP%5CHP%20NO%20Cursos%5CAnimaciones\\_dise%C3%B1o/index.php?option=com\\_content&view=article&id=937:colombianos-se-van-para-argentina-a-estudiar-postgrado-queson-mas-economicos&catid=16:noticias&Itemid=198](http://www.universidad.edu.co/index.php/%5C%5C192.168.0.5%5Ccontenido%5CNettingSolutions%5CCursos%20HP%5CHP%20NO%20Cursos%5CAnimaciones_dise%C3%B1o/index.php?option=com_content&view=article&id=937:colombianos-se-van-para-argentina-a-estudiar-postgrado-queson-mas-economicos&catid=16:noticias&Itemid=198).
- [www.movimientodevictimas.org/index.php?option=com\\_content&task=blogcategory&id=53&Itemid=84](http://www.movimientodevictimas.org/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=53&Itemid=84).